

## **Carta del P. Dany Younès, Provincial de los jesuitas de Próximo Oriente y del Magreb a los jesuitas de Líbano y a nuestros colaboradores en la misión**

Beirut, 23 de octubre de 2019

Queridos compañeros y colaboradores en la Misión:

El movimiento popular que está actualmente agitando a la sociedad libanesa de una manera sin precedentes, refleja tanto el sufrimiento de nuestro pueblo como su anhelo de construir un nuevo Líbano, cien años después del establecimiento del Gran Líbano. Muchos compañeros jesuitas, tanto libaneses como no, se han unido a las multitudes que protestan a favor del nacimiento de un nuevo Estado, gobernado por valores supremos, no sólo en palabras sino sobre todo en los hechos. Estos jesuitas son superados en número por los compañeros en la misión, tanto hombres como mujeres que creen firmemente que este movimiento puede generar un cambio de mentalidades y estructuras hacia una más abundante vida y una mejor práctica de la justicia. Una carpa ha sido levantada en la plaza de los mártires, donde algunos jesuitas y miembros de la Universidad San José están reunidos, para concretar nuestro deseo de mantener este impulso de cambio, forzándonos a cambiar primero nosotros y comprometernos en el cambio de estructuras de injusticia y corrupción dondequiera que hayan surgido. El manifiesto de Bkerké de hoy, después de la reunión de la Asamblea de Patriarcas y Obispos Católicos del Líbano, nos ha dado un fuerte impulso para movernos en esa dirección.

El movimiento popular ha echado abajo las barreras del miedo y la división entre los libaneses, como si se hubieran suspendido temporalmente los impulsos sectarios, feudales y partidarios que han gobernado largo tiempo la práctica de la política en este país. Ha desvelado también un tipo de solidaridad que no se funda en predefinidas afiliaciones sino más bien en la voluntad de proteger la dignidad de cada ciudadano. Aunque sea todavía frágil, la solidaridad es un valor supremo, y si no llega a madurar, el movimiento popular terminará, entrampado en viejos conflictos.

Desde nuestra perspectiva, este momento lleno de potencialidades es un tiempo crucial, un tiempo de discernimiento espiritual. A partir de este momento, pueden emerger actitudes constructivas, capaces de preservar el espíritu de este levantamiento pacífico y esta solidaridad; pero, todavía pueden surgir actitudes negativas, devolviendo al pueblo al círculo vicioso de la manipulación. Ciertamente cada uno de nosotros, tiene su propia interpretación de los hechos transcurridos, pero todos somos llamados a adoptar actitudes constructivas inspiradas en la posición de la Iglesia expresada en el manifiesto de Bkerké, y buscando un discernimiento genuinamente espiritual enraizado en la oración y abierto a un nuevo espíritu que está surgiendo en medio de nosotros y con nosotros.

Para este fin, invito a todos nuestros compañeros y colaboradores en la misión, cada uno de acuerdo con su sentido espiritual y sus circunstancias, a considerar seriamente cómo puede la Compañía invertir sus potencialidades, redes e instituciones para aprender de este movimiento popular, tomar parte en él, y apoyarlo de modo que permanezca fiel a su espíritu y vocación.

Lo que nosotros imploramos de Dios en nuestras oraciones, para nosotros y para los ciudadanos y residentes en este país, es estar a la altura de este importante momento, y atender cuidadosamente a cómo Dios está reescribiendo nuestra historia.

Fraternalmente,  
P. Dany Younès, SJ  
Provincial